

SR.D.

JUSTO DE LA CUEVA

Plaza Conde Valle Suchil nº 20 - 5º D

M A D R I D

flash

SOCIEDAD ANÓNIMA DE RELACIONES PÚBLICAS

SANTIAGO BERNABEU, 2, 2.º - MADRID-16

SR.D. JUSTO DE LA CUEVA
Plaza Conde Valle Suchil nº 20 , 5º D
M A D R I D

Madrid, 14 de Abril de 1.972

Muy Sr. mio:

De acuerdo con la conversación telefónica mantenida con Vd. en el día de hoy, a continuación me complace citar las preguntas referidas en la mencionada conversación:

- ¿Cree Ud. que un nuevo planteamiento de la vivienda, el urbanismo y el medio vital ayudaría a resolver el problema de la masificación o el aislamiento en la sociedad actual? ¿por qué? ¿cuáles serían las líneas maestras de esos nuevos conceptos?.
- ¿Hacia donde camina urbanísticamente España? Desde un punto de vista sociológico, ¿donde les gusta vivir a los españoles? ¿en las grandes ciudades, en las ciudades de tipo medio, fuera de la ciudad? ¿por qué?

En espera de su pronta contestación y dándole las gracias anticipadas, le saluda atentamente,

Pilar Cambra

Pilar Cambra

¿Cree Ud. que un nuevo planteamiento de la vivienda, el urbanismo y el medio vital ayudaría a resolver el problema de la masificación o el aislamiento en la sociedad actual? ¿Por qué? ¿Cuales serían las líneas maestras de esos nuevos conceptos?.

Sería necesario precisar que se entiende por "la masificación o el aislamiento en la sociedad actual". Lo que en todo caso me parece evidente es que aquí y ahora, en España 1.972, es imprescindible un cambio en el planteamiento de la vivienda, del urbanismo y del medio vital. Sencillamente porque los vigentes producen resultados inhumanos, desarrollan las discriminaciones, favorecen nuevas formas de explotación y de dominio de las que algunos consiguen beneficios inadmisibles especulando sobre las imperiosas necesidades de los demás.

El siglo XIX y lo que va del XX ha visto a España perder la ocasión de realizar la Reforma Agraria. Esa carencia ha pesado como una losa sobre nuestro destino y hasta hace pocos años afectaba directamente a la mayoría de los españoles, porque la mayoría de los españoles vivía en y del campo. Ahora ya la mayoría de los españoles viven en y de las ciudades. Sin haber hecho la Reforma Agraria (que sigue siendo necesaria) la suerte de la mayoría de los españoles depende ya ahora de que se haga la Reforma Urbana que humanice y personalice sus vidas.

En las grandes ciudades españolas se vive, es un decir, amontonados en una promiscuidad urbana que se hace intolerable. Faltan viviendas, faltan alcantarillados, faltan la pavimentación, el alumbrado, las escuelas, las guarderías, los jardines, los mercados, los servicios colectivos todos. Millones de españoles (si, millones) viven, es un decir, en viviendas indignas de seres humanos, en condiciones que en la propia España se consideran insuficientes para los animales, o simplemente carecen de vivienda y se amontonan como realquilados o se hacinan con familiares. Otros millones de españoles han conseguido una mediocre vivienda, el pago de cuyo precio desorbitado abrumba sus menguados ingresos familiares así hipotecados durante años mientras que a la vez enriquece subitamente a unos puñados de compatriotas, es un decir (lo de compatriotas claro).

Las líneas maestras de esa Reforma Urbana en cuya consecución se juega - nuestro futuro y el de nuestros hijos pasan por la participación de la entera comunidad española, agrupada en regiones, en su planteamiento, deliberación, ejecución y control, por la aplicación del complejo interdisciplinario de técnicas imprescindible y por la socialización del suelo. Así como la prevalencia de la propiedad privada del suelo rural sobre la función social del mismo (olvidando cuando conviene la doctrina cristiana según la cual los bienes de la tierra fueron creados para todos los hombres) frustró la Reforma Agraria, así la prevalencia de la propiedad privada del suelo urbano frustrará la Reforma Urbana, continuará el enriquecimiento injusto de los que se apropian de plusvalías socialmente creadas y perpetuará condiciones indignas e inhumanas de vida. Los propietarios urbanos españoles son romanos. Romanos de la antigua Roma porque como ellos ejercen su propiedad como "el derecho de usar y abusar de la cosa".

- ¿Hacia donde camina urbanísticamente España?.

- Urbanísticamente España camina hacia la agravación del caos en que ya se encuentra inmersa. Es prácticamente imposible articular una política urbanística inteligente, previsor, atenta a las necesidades del hombre y de la comunidad y que sea eficaz sin la participación real de la comunidad de que se trata. Pero es que la política urbanística española además de ser una política "otorgada", una política "desde arriba", no ha sido ni es una política previsor. El III Plan de Desarrollo reconoce que el II Plan -iniciado en 1.967- falló en la previsión de la población urbana de 1.970. El fallo supuso MAS DE UN MILLON DE HABITANTES "imprevistos" acumulados, mejor sería decir "amontonados", en los municipios urbanos que aumentaron su población en el periodo 1.961-70. Más de un millón de personas para las que, lógicamente, al no contar con ellas no se previeron viviendas, ni escuelas, ni hospitales, ni jardines, ni mercados. Ni nada.

Pero es que, además, la política urbanística que es autoritaria en su elaboración (la hacen las "autoridades"), deja de ser autoritaria a la hora de la aplicación. Porque los planes, además de estar mal hechos, no se cumplen. El Delegado del Gobierno -Presidente de la Comisión de Planeamiento y Coordinación del Area Metropolitana de Madrid- acaba de reconocer en unas declaraciones a la revista "Actualidad Económica" que la población prevista en el Plan para 1.970 era de 2.893.000 habitantes mientras que la que ha contado el censo supera los 3.400.000. Y que el Plan "no se desarrolló en sus niveles inferiores, la coordinación no se logró, las grandes infraestructuras previstas como fundamentales no se realizaron". La política urbanística española no ha sido previsor, no ha contado con la participación de la comunidad, no se ha cumplido, no ha sido eficaz. Y por ello no ha sido inteligente ni ha atendido a las necesidades del hombre y de la comunidad.

Sociólogos y urbanistas españoles estiman que de aquí al año 2.000 habrá que urbanizar el doble de lo urbanizado a través de los tiempos y edificar otro tanto de lo edificado en España a lo largo de los siglos. Urbanísticamente estamos ya en el caos. ¿Se imagina Vd. hacia donde vamos a ir "rebus sic stantibus", si las cosas siguen estando como están?

- Desde un punto de vista sociológico, ¿dónde les gusta vivir a los españoles? ¿en las grandes ciudades, en las ciudades de tipo medio, fuera de la ciudad? ¿por qué?
- Los hechos cantan. Y los hechos son muy claros: del Censo de Población de 1.960 al de 1.970 la población de la Península y de las provincias insulares aumentó en 3.393.000 habitantes. En el mismo periodo las grandes ciudades españolas (las que tienen 100.000 o más habitantes en 1.970) aumentaron su población en 3.038.000 habitantes. Es decir que mientras la suma total de españoles peninsulares e insulares pasó de treinta millones cuatrocientos a treinta y tres millones ochocientos mil. Así es que está claro que los españoles están de hecho yéndose a vivir a las grandes ciudades. Que son millones los que emigran a las grandes ciudades.

Otra cosa distinta es si "les gusta" vivir en las grandes ciudades. En la encuesta de Amando de Miguel para el Informe FOESSA 1.970 se comprobó que el 77% de los que vivían en el estrato metropolitano (ciudades con más de 100.000 habitantes) decían estar MUY satisfechos de vivir en la ciudad en que residían, mientras que sólo lo hacían así el 63% de los residentes en el estrato urbano y el 55% de los rurales. Según una encuesta reciente del Instituto de la Opinión Pública al dar a escoger entre "vivir en la ciudad" y "vivir en un pequeño pueblo" el 70% de los madrileños y el 65% de los barceloneses prefiere vivir en la ciudad.

¿Por qué esa preferencia por la ciudad (por la gran ciudad concretamente)? Parece indudable que la más fuerte motivación estriba en que "hay más oportunidad de trabajo en la ciudad que en el campo". Lo creen así el 92% de los encuestados de FOESSA 70, el 93% de los madrileños y el 96% de los barceloneses encuestados por el I.O.P. Pero es que además al preguntar en la encuesta FOESSA 70 a las amas de casa rurales las razones por las que emigran los mozos del pueblo el 58% indica que porque en el campo se gana poco y el 27% porque en la ciudad se vive mejor. Las razones por las que emigran las mozas son por el 51% el que en la ciudad se encuentra trabajo más fácilmente y para el 25% que en la ciudad se vive mejor. En la encuesta realizada en Andalucía por un grupo de profesores andaluces con el patrocinio de la OCDE y la Comisaría de Plan se comprobó que el 71% cree que la gente emigra porque pueden ganar más y vivir mejor en la ciudad o en el extranjero, o por la falta de puestos de trabajo en el pueblo.

Tres investigaciones sociológicas científicamente realizadas, con muestra amplia y representativa, nos dan la pista de que no se trata tanto de que los españoles les guste vivir en las grandes ciudades cuanto de que simplemente les gusta vivir. Y de que en las grandes ciudades hay más oportunidades para poder trabajar y, por ende, para poder vivir.

Añadase a eso, en una sociedad como la española de hoy que valora en mucha la educación, la creencia ampliamente extendida de que hay más oportunidades para estudiar en la ciudad que en el campo (97% de madrileños y barceloneses lo creen así). Y la creencia, menos aplastantemente extendida pero también mayoritaria, de que "se lo pasa una mejor en la ciudad" (68% de barceloneses, 74% de madrileños, 84% de encuestados FOESSA 70).

En definitiva la preferencia por las grandes ciudades, que parece muy clara en los españoles, esta basada en la creencia de que las grandes ciudades ofrecen más y mejores oportunidades para vivir, para trabajar, para realizar la propia personalidad. Sucede luego que en las grandes ciudades españolas esas oportunidades son insuficientes o están viciadas por estructuras defectuosas y malsanas. Pero es indiscutible que son mejores que las que el campo ofrece. Los casi seis millones de españoles que en los veinte años últimos han huído del campo a las grandes ciudades han hecho un "referendum con los pies". El resultado de ese referendum es netamente desfavorable para el campo español. Significa: "aquí no se puede vivir".